

NOTAS PARA LA INTERVENCION

EN EL COMITE FEDERAL DEL P.S.O.E

(Madrid, 3 de junio de 1995)

La Cdt. yuskadi:
derecha dividida.
un resto de izquierda
dcho. [redacted] unidad
izq. dividida.

Pa pei catdun y yuskadi
según lo el resto?
Pa pei con sociedades
s. plures, más diverg.
Vamur a la sociedad
ani, no a la de la mayoría
divulga, de blanco y negro.

I. ASPECTOS GENERALES.

La defenencia todavia
esta pa ver.
V.p. el acuerdo
con C.i.U

1. Actitud a tomar:

1.1. No precipitarse en el análisis y, sobre todo, en la propuesta de soluciones inmediatas y de grandes cambios.

1.2. Apreciación realista de lo ocurrido: ni minimizar el resultado y las consecuencias ni hacer catastrofismo.

a) Hemos reducido distancias en las municipales, pero no en las autonómicas.

b) Hemos aguantado bien en las ciudades medias, donde se nos ve y se nos conoce directamente, y mal en las grandes donde hay más distancia entre los electores y los elegidos y tienen más influencia los medios de comunicación generales. Por consiguiente: allí donde hemos perdido y, en general, en los grandes espacios, déficit de comunicación, déficit de imagen, déficit de contacto con la gente, déficit de organización. (A sensu contrario: esto ha influido menos en Cataluña porque los medios de comunicación tienen otro talante y nuestra relación con ellos es mejor, más flúida)

c) La juventud. Aquí hay más que un problema de comunicación. De hecho, la gente de menos de treinta años sólo conoce una experiencia política, la del PSOE, y un solo presidente del Gobierno, F.G.. Hay un déficit de explicación del pasado, ciertamente, pero también un déficit de respuesta a los problemas del presente, tal como ellos los perciben.

d) Problema general: hemos perdido credibilidad en relación con las elecciones de 1993 porque han ocurrido tres hechos muy importantes:

a') Los casos de corrupción, que han deteriorado muy seriamente nuestro capital más importante: el crédito moral.

b') El acuerdo de mayoría con C.i.U, que era inevitable y ha tenido efectos positivos en muchos aspectos (v.g. en Cataluña nos ha causado problemas serios pero también nos ha beneficiado mucho porque ha roto la antigua estrategia de C.i.U. de presentarnos como los grandes enemigos de Cataluña y ha traspasado esto al P.P.), pero que ha dado margen de maniobra al P.P. y a I.U. para atacarnos, por dos extremos: uno, como insolidarios y vendidos a Cataluña, otro porque nos aliamos con la derecha. Esto también se ha percibido así por un sector importante del Partido y por muchos electores nuestros. Lo peor es que ha desenterrado viejos demonios de la cultura política española, ha frenado el desarrollo de las autonomías, ha generado insolidaridad -- incluso entre nosotros -- y ha provocado una

HABLAMOS DEMASIADO DE
NOSOTROS MISMOS.

No
Lidia - un
uncho
de l -
reci - en:
1. Party:
los elec-
tud este
leche
para para
canadas.
2. Litcos
ro - de:
un
defecto
repin
hogan.
Vip.

3. Nuevos
fase.

Vdnav, muertos 30%: es el
antidoto contra la política
de la mayoría y la mayoría distribuida

Para pei
muchos
están en
esta bilig:
2 de la bilig:
y los cad.

gran confusión. Una expresión de ello es, a mi entender, el resultado de las elecciones en la Comunidad Valenciana. Sin duda, también ha influido en Andalucía, Extremadura y otras Comunidades.

c') Todo ello, combinado con otros problemas (como el de la pesca y, en general, la pérdida de confianza y de ilusión por la integración europea entre sectores que se sienten perjudicados por ella) ha generado una sensación de pérdida de autoridad del gobierno, de acción política pasiva y a la defensiva.

e) Estos son aspectos muy importantes de la coyuntura. Y debemos analizarlos para corregirlos, pero sin perder de vista que el problema principal es otro: que en lo que se refiere al desarrollo político, social y económico de España y, en general, del mundo desarrollado, está concluyendo una fase y estamos entrando en otra y que sólo podremos dirigirla en nuestro país si la comprendemos y nos adaptamos a ella.

2. LA NUEVA FASE.

2.1. Entramos en una fase nueva que exige respuestas nuevas. Hasta ahora hemos recuperado el tiempo perdido y hemos superado los atrasos acumulados durante las dictaduras: hemos creado los elementos básicos del Welfare State. Pero no podemos olvidar que mientras nosotros lo recuperábamos el W.S. entraba en crisis en países donde existía desde hace tiempo. Por consiguiente, hemos tenido que cabalgar en dos caballos al mismo tiempo: construir el W.S. y reformarlo a medida que lo íbamos construyendo, con recursos limitados y con un aparato estatal poco adecuado. A pesar de todo, esta fase ha culminado con éxito y podemos estar orgullosos de lo que hemos hecho. DEBEMOS INSISTIR EN LA ENORME IMPORTANCIA DEL CAPITAL HUMANO DEL PARTIDO, LOS MILES DE HOMBRES Y MUJERES QUE HAN LUCHADO Y LUCHAN EN TODOS LOS NIVELES, SIN ESPERAR NADA A CAMBIO, SOLO POR LA SATISFACCIÓN DEL DEBER CUMPLIDO.

2.2 AUNQUE DEBEMOS SEGUIR LUCHANDO POR MANTENER Y AMPLIAR LO CONSEGUIDO AHORA NOS ENFRENTAMOS A UNA NUEVA FASE. Es la fase de la calidad de vida, que no pasa sólo por el cemento y las grandes obras sino también, y principalmente, por la atención a los individuos, a las nuevas necesidades y aspiraciones, por la cultura, por la solidaridad real -- no meramente verbal -- por el altruismo, por la igualdad, por la tolerancia, por la adaptación a nuevos espacios (Europa, las CCAA., y, sobre todo, las ciudades y los pueblos en que vivimos.) IMPORTANCIA DECISIVA DE NUESTRA ACCIÓN, COMO PARTIDO, EN LAS CIUDADES.

MUNICIPIOS !!

2.3. ¿Estamos preparados para ello? ¿Tenemos, como partido, la mentalidad y la estructura organizativa necesarias? En mi opinión sólo lo estamos en parte y como partido sólo podemos dar hoy por hoy respuestas parciales e insuficientes a las nuevas demandas.

¿Tenemos el equipo dirigente adecuado?
¿Estamos preparando el p. para las elecciones?
¿Mejorando la estructura organizativa?
El futuro y demás

hacia el éxito.
nuestro

(antes teníamos un
modelo de p. y de
gobierno. Ahora no.)

1) grandes ciudades: se perciben
menos la corrupción y el
poder. 2) ciudades medias se
perciben más y mejor.

2) Europa:
antes optimista,
ahora se
ven las
contradicciones
3) juventud
y crédito
mund.

en el trabajo
para todos

2.4. El Partido Socialista se ha formado como tal, con su estructura actual y su mentalidad, a partir del ejercicio del gobierno en los diversos niveles: local, provincial, autonómico y central. De ahí una mentalidad, una organización y una relación con los ciudadanos de carácter muy administrativo. Por eso hemos aguantado mejor allí donde esta mentalidad ha sido superada por la relación personal.

2.5. La imagen pública del P.S.O.E. es una imagen poco estimulante. No es moderna ni innovadora. Repetimos demasiado los viejos esquemas. No es sólo ni principalmente un problema de rostros. Basta ver esta misma sede: no es la sede de un partido abierto a la sociedad. Nuestros actos públicos son rutinarios, nuestro lenguaje demasiado genérico (utilizamos demasiados conceptos abstractos: hablamos de solidaridad, v.g. y a lo mejor nos aplauden los mismos que luego cierran el paso al pescado o a las frutas marroquíes). El míting del Palau Sant Jordi de Barcelona, en junio de 1993, fué un ejemplo de por donde se podía empezar a renovar nuestros actos públicos, pero luego no hemos sabido darle continuidad. Además, nos centramos demasiado en los grandes actos y demasiado poco en los pequeños, en los contactos con los colectivos sociales. Tenemos que ser más heterodoxos en las formas y en el modo de exponer nuestras ideas, no entrar en la dinámica del insulto al adversario ni menos de la demagogia facil. Debemos superar la tendencia a dramatizar: hay que poner en nuestros actos, en nuestro lenguaje y en nuestras explicaciones una dosis de humor, de relativismo y de lenguaje llano, sin histrionismos que pueden hacer reír a algunos pero ofenden a muchos otros.

2.6. En nuestra sociedad se están desarrollando con fuerza múltiples organizaciones sociales, de todo tipo. Tenemos que impulsirlas, facilitarles el camino, dialogar con ellas, compartir experiencias y puntos de vista con la máxima franqueza.

2.7. Ya he dicho que los escándalos de corrupción nos han quitado una gran parte de nuestro crédito moral. Este es un problema que no resolveremos fácilmente ni, desde luego, sólo con medidas legislativas. Hay que explicar hasta el fondo lo que nos ha pasado y porque nos ha pasado: es la única forma de recuperar lo que ha sido y es nuestro capital más importante: la honestidad no sólo proclamada sino reconocida.

2.8. Todo esto exige cambios y reformas. Pero debemos realizar unos y otras sin precipitación, es decir, deben ser reformas controladas y pilotadas. Y si tenemos que preparar cambios en el gobierno y en la dirección del partido, también debemos controlarlos y pilotarlos. LA UNICA FORMA DE CONSEGUIRLO ES MEDIANTE EL CONSENSO. Ya sé que esto es más difícil de decir que de hacer, pero debemos optar: o vamos juntos hacia las necesarias renovaciones y los cambios necesarios -- y cuando digo juntos también me refiero al acuerdo sobre qué renovaciones y qué cambios -- o no habrá cambio alguno o, peor aún, nos dividiremos de manera irreversible. El ejemplo de las elecciones: no es posible entender lo que ha ocurrido en Andalucía sin tener en cuenta el impacto terrible de nuestras divisiones y nuestros enfrentamientos (Málaga como ejemplo).

En cambio se deben hacer con honestidad.

*nte
p- va
a
hacer
una
transición*

5

Izquierda - derecha. el sistema elector (voto por municipio) está hecho para re-organizar bloques de ch. e izq.

2.9. El gobierno. Reforzar su imagen, su protagonismo y su autoridad. El acuerdo con C.i.U. crea muchos problemas, pero es el único acuerdo posible. El problema es que - como ya he dicho - el gobierno da a menudo la sensación de que es superado por los acontecimientos, que no los pilota. Ya sé que los cambios institucionales (Unión Europea, CC.AA.) y la internacionalización de la política y la economía disminuyen el poder del gobierno, pero por eso mismo hay que reforzar la capacidad de acción que se mantiene y explicarla bien hacia afuera. Seguramente hay que ir hacia un gobierno más político, en el sentido de que los ministros y las ministras tienen que dedicarse más a la explicación política, opinar más sobre los problemas generales, pasar más por los medios de comunicación, acercarse más a la gente, hacer más campaña permanente.

2.10. Lo mismo cabe decir de la dirección del partido. Creo que nuestro sistema de gobierno es anticuado. La dirección es más el resultado de unos acuerdos en el último Congreso que de una visión clara de lo que debe ser la dirección de un partido volcado hacia afuera. Necesitamos más ideas, técnicas más innovadoras de gestión y de comunicación. En definitiva, necesitamos gente y métodos más provocadores en una sociedad que ha cambiado en las formas de relación, en el lenguaje y en las formas de acceder a la cultura y al trabajo.

2.11. Finalmente, lo más importante. Estos deben ser cambios pilotados desde la dirección actual, basados - como decía - en el acuerdo, en el consenso y apoyados en nuestra propia fuerza electoral y organizativa, que es mucha, y en el prestigio de nuestros dirigentes más conocidos, especialmente de nuestro Presidente del Gobierno y Secretario General. Por esto creo que todo lo que sea deslegitimar públicamente a la dirección actual y muy especialmente al Secretario General y Presidente del Gobierno es un paso atrás en este proceso, es introducir una confusión que al final hará inviable cualquier medida nueva. PARA DECIRLO DE OTRA MANERA: HAY QUE HABLAR MÁS DE LOS NUEVOS DESAFÍOS, DE LAS NUEVAS TAREAS QUE DE LAS PERSONAS. LO IMPORTANTE NO ES DECIR QUE HAY QUE CAMBIAR A ESTE O AL OTRO SINO LO QUE TENEMOS QUE HACER PARA RECUPERAR NUESTRO CRÉDITO MORAL, INFUNDIR CONFIANZA A LA GENTE Y ENCONTRAR NUEVAS SOLUCIONES A LOS NUEVOS PROBLEMAS. EN FUNCION DE ESTO HABRÁ QUE VER QUIÉN Y CÓMO LOS PUEDE RESOLVER, NO AL REVES.

II. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS ELECCIONES Y SUS CONSECUENCIAS:

1. El reagrupamiento de la derecha y la división de la izquierda.

2. Fracaso del proyecto Anguita. Decirlo, explicarlo. Y, sobre todo, situar a los miembros de I.U. ante sus responsabilidades y ante su fracaso.

3. La derecha y el centro-derecha en Cataluña. El sentido de la pérdida de votos de C.i.U. No es un dato coyuntural ni es la consecuencia de su apoyo parlamentario al PSOE: es el viejo voto UCD que regresa, que ya no necesita votar a C.i.U. porque ya tiene un referente político general, el P.P.

4. El voto en Cataluña.

4.1. La división de la derecha en Cataluña

4.2. El papel integrador del PSC, como eje de la izquierda.

4.3. El carácter del PSC:

a) Partido que recoge la tradición del catalanismo de izquierda.

b) Partido que recoge un importantísimo voto de la inmigración.

NOTAS PARA LA INTERVENCION

EN EL COMITE FEDERAL DEL P.S.O.E

(Madrid, 3 de junio de 1995)

I. ASPECTOS GENERALES.

1. Actitud a tomar:

1.1. No precipitarse en el análisis y, sobre todo, en la propuesta de soluciones inmediatas y de grandes cambios.

1.2. Apreciación realista de lo ocurrido: ni minimizar el resultado y las consecuencias ni hacer catastrofismo.

a) Hemos reducido distancias en las municipales, pero no en las autonómicas.

b) Hemos aguantado bien en las ciudades medias, donde se nos ve y se nos conoce directamente, y mal en las grandes donde hay más distancia entre los electores y los elegidos y tienen más influencia los medios de comunicación generales. Por consiguiente: allí donde hemos perdido y, en general, en los grandes espacios, déficit de comunicación, déficit de imagen, déficit de contacto con la gente, déficit de organización. (A sensu contrario: esto ha influido menos en Cataluña porque los medios de comunicación tienen otro talante y nuestra relación con ellos es mejor, más flúida)

c) La juventud. Aquí hay más que un problema de comunicación. De hecho, la gente de menos de treinta años sólo conoce una experiencia política, la del PSOE, y un solo presidente del Gobierno, F.G.. Hay un déficit de explicación del pasado, ciertamente, pero también un déficit de respuesta a los problemas del presente, tal como ellos los perciben.

d) Problema general: hemos perdido credibilidad en relación con las elecciones de 1993 porque han ocurrido tres hechos muy importantes:

a') Los casos de corrupción, que han deteriorado muy seriamente nuestro capital más importante: el crédito moral.

b') El acuerdo de mayoría con C.i.U, que era inevitable y ha tenido efectos positivos en muchos aspectos (v.g. en Cataluña nos ha causado problemas serios pero también nos ha beneficiado mucho porque ha roto la antigua estrategia de C.i.U. de presentarnos como los grandes enemigos de Cataluña y ha traspasado esto al P.P.), pero que ha dado margen de maniobra al P.P. y a I.U. para atacarnos, por dos extremos: uno, como insolidarios y vendidos a Cataluña, otro porque nos aliamos con la derecha. Esto también se ha percibido así por un sector importante del Partido y por muchos electores nuestros. Lo peor es que ha desenterrado viejos demonios de la cultura política española, ha frenado el desarrollo de las autonomías, ha generado insolidaridad -- incluso entre nosotros -- y ha provocado una

9

gran confusión. Una expresión de ello es, a mi entender, el resultado de las elecciones en la Comunidad Valenciana. Sin duda, también ha influido en Andalucía, Extremadura y otras Comunidades.

c') Todo ello, combinado con otros problemas (como el de la pesca y, en general, la pérdida de confianza y de ilusión por la integración europea entre sectores que se sienten perjudicados por ella) ha generado una sensación de pérdida de autoridad del gobierno, de acción política pasiva y a la defensiva.

e) Estos son aspectos muy importantes de la coyuntura. Y debemos analizarlos para corregirlos, pero sin perder de vista que el problema principal es otro: que en lo que se refiere al desarrollo político, social y económico de España y, en general, del mundo desarrollado, está concluyendo una fase y estamos entrando en otra y que sólo podremos dirigirla en nuestro país si la comprendemos y nos adaptamos a ella.

2. LA NUEVA FASE.

2.1. Entramos en una fase nueva que exige respuestas nuevas. Hasta ahora hemos recuperado el tiempo perdido y hemos superado los atrasos acumulados durante las dictaduras: hemos creado los elementos básicos del Welfare State. Pero no podemos olvidar que mientras nosotros lo recuperábamos el W.S. entraba en crisis en países donde existía desde hace tiempo. Por consiguiente, hemos tenido que cabalgar en dos caballos al mismo tiempo: construir el W.S. y reformarlo a medida que lo íbamos construyendo, con recursos limitados y con un aparato estatal poco adecuado. A pesar de todo, esta fase ha culminado con éxito y podemos estar orgullosos de lo que hemos hecho. DEBEMOS INSISTIR EN LA ENORME IMPORTANCIA DEL CAPITAL HUMANO DEL PARTIDO, LOS MILES DE HOMBRES Y MUJERES QUE HAN LUCHADO Y LUCHAN EN TODOS LOS NIVELES, SIN ESPERAR NADA A CAMBIO, SOLO POR LA SATISFACCIÓN DEL DEBER CUMPLIDO.

2.2 AUNQUE DEBEMOS SEGUIR LUCHANDO POR MANTENER Y AMPLIAR LO CONSEGUIDO AHORA NOS ENFRENTAMOS A UNA NUEVA FASE. Es la fase de la calidad de vida, que no pasa sólo por el cemento y las grandes obras sino también, y principalmente, por la atención a los individuos, a las nuevas necesidades y aspiraciones, por la cultura, por la solidaridad real -- no meramente verbal -- por el altruismo, por la igualdad, por la tolerancia, por la adaptación a nuevos espacios (Europa, las CCAA., y, sobre todo, las ciudades y los pueblos en que vivimos.) IMPORTANCIA DECISIVA DE NUESTRA ACCION, COMO PARTIDO, EN LAS CIUDADES.

2.3. ¿Estamos preparados para ello ?; Tenemos, como partido, la mentalidad y la estructura organizativa necesarias ? En mi opinión sólo lo estamos en parte y como partido sólo podemos dar hoy por hoy respuestas parciales e insuficientes a las nuevas demandas.

2.4. El Partido Socialista se ha formado como tal, con su estructura actual y su mentalidad, a partir del ejercicio del gobierno en los diversos niveles: local, provincial, autonómico y central. De ahí una mentalidad, una organización y una relación con los ciudadanos de carácter muy administrativo. Por eso hemos aguantado mejor allí donde esta mentalidad ha sido superada por la relación personal.

2.5. La imagen pública del P.S.O.E. es una imagen poco estimulante. No es moderna ni innovadora. Repetimos demasiado los viejos esquemas. No es sólo ni principalmente un problema de rostros. Basta ver esta misma sede: no es la sede de un partido abierto a la sociedad. Nuestros actos públicos son rutinarios, nuestro lenguaje demasiado genérico (utilizamos demasiados conceptos abstractos: hablamos de solidaridad, v.g. y a lo mejor nos aplauden los mismos que luego cierran el paso al pescado o a las frutas marroquíes). El míting del Palau Sant Jordi de Barcelona, en junio de 1993, fué un ejemplo de por donde se podía empezar a renovar nuestros actos públicos, pero luego no hemos sabido darle continuidad. Además, nos centramos demasiado en los grandes actos y demasiado poco en los pequeños, en los contactos con los colectivos sociales. Tenemos que ser más heterodoxos en las formas y en el modo de exponer nuestras ideas, no entrar en la dinámica del insulto al adversario ni menos de la demagogia facil. Debemos superar la tendencia a dramatizar: hay que poner en nuestros actos, en nuestro lenguaje y en nuestras explicaciones una dosis de humor, de relativismo y de lenguaje llano, sin histrionismos que pueden hacer reír a algunos pero ofenden a muchos otros.

2.6. En nuestra sociedad se están desarrollando con fuerza múltiples organizaciones sociales, de todo tipo. Tenemos que impulsarlas, facilitarles el camino, dialogar con ellas, compartir experiencias y puntos de vista con la máxima franqueza.

2.7. Ya he dicho que los escándalos de corrupción nos han quitado una gran parte de nuestro crédito moral. Este es un problema que no resolveremos fácilmente ni, desde luego, sólo con medidas legislativas. Hay que explicar hasta el fondo lo que nos ha pasado y porque nos ha pasado: es la única forma de recuperar lo que ha sido y es nuestro capital más importante: la honestidad no sólo proclamada sino reconocida.

2.8. Todo esto exige cambios y reformas. Pero debemos realizar unos y otras sin precipitación, es decir, deben ser reformas controladas y pilotadas. Y si tenemos que preparar cambios en el gobierno y en la dirección del partido, también debemos controlarlos y pilotarlos. LA UNICA FORMA DE CONSEGUIRLO ES MEDIANTE EL CONSENSO. Ya sé que esto es más difícil de decir que de hacer, pero debemos optar: o vamos juntos hacia las necesarias renovaciones y los cambios necesarios -- y cuando digo juntos también me refiero al acuerdo sobre qué renovaciones y qué cambios -- o no habrá cambio alguno o, peor aún, nos dividiremos de manera irreversible. El ejemplo de las elecciones: no es posible entender lo que ha ocurrido en Andalucía sin tener en cuenta el impacto terrible de nuestras divisiones y nuestros enfrentamientos(Málaga como ejemplo).

1)

2.9. El gobierno. Reforzar su imagen, su protagonismo y su autoridad. El acuerdo con C.i.U. crea muchos problemas ,pero es el único acuerdo posible. El problema es que - como ya he dicho --el gobierno da a menudo la sensación de que es superado por los acontecimientos, que no los pilota. Ya sé que los cambios institucionales (Unión Europea, CC.AA.) y la internacionalización de la política y la economía disminuyen el poder del gobierno,pero por eso mismo hay que reforzar la capacidad de acción que se mantiene y explicarla bien hacia afuera. Seguramente hay que ir hacia un gobierno más político, en el sentido de que los ministros y las ministras tienen que dedicarse más a la explicación política, opinar más sobre los problemas generales, pasar más por los medios de comunicación, acercarse más a la gente, hacer más campaña permanente.

2.10. Lo mismo cabe decir de la dirección del partido. Creo que nuestro sistema de gobierno es anticuado. La dirección es más el resultado de unos acuerdos en el último Congreso que de una visión clara de lo que debe ser la dirección de un partido volcado hacia afuera. Necesitamos más ideas, técnicas más innovadoras de gestión y de comunicación. En definitiva, necesitamos gente y métodos más provocadores en una sociedad que ha cambiado en las formas de relación, en el lenguaje y en las formas de acceder a la cultura y al trabajo.

2.11. Finalmente, lo más importante. Estos deben ser cambios pilotados desde la dirección actual, basados - como decía - en el acuerdo, en el consenso y apoyados en nuestra propia fuerza electoral y organizativa , que es mucha, y en el prestigio de nuestros dirigentes más conocidos, especialmente de nuestro Presidente del Gobierno y Secretario General. Por esto creo que todo lo que sea deslegitimar públicamente a la dirección actual y muy especialmente al Secretario General y Presidente del Gobierno es un paso atrás en este proceso, es introducir una confusión que al final hará inviable cualquier medida nueva. PARA DECIRLO DE OTRA MANERA: HAY QUE HABLAR MÁS DE LOS NUEVOS DESAFÍOS, DE LAS NUEVAS TAREAS QUE DE LAS PERSONAS. LO IMPORTANTE NO ES DECIR QUE HAY QUE CAMBIAR A ESTE O AL OTRO SINO LO QUE TENEMOS QUE HACER PARA RECUPERAR NUESTRO CRÉDITO MORAL, INFUNDIR CONFIANZA A LA GENTE Y ENCONTRAR NUEVAS SOLUCIONES A LOS NUEVOS PROBLEMAS. EN FUNCION DE ESTO HABRÁ QUE VER QUIÉN Y CÓMO LOS PUEDE RESOLVER, NO AL REVES.

II. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS ELECCIONES Y SUS CONSECUENCIAS:

1. El reagrupamiento de la derecha y la división de la izquierda.

2. Fracaso del proyecto Anguita. Decirlo, explicarlo. Y, sobre todo, situar a los miembros de I.U. ante sus responsabilidades y ante su fracaso.

3. La derecha y el centro-derecha en Cataluña. El sentido de la pérdida de votos de C.i.U. No es un dato coyuntural ni es la consecuencia de su apoyo parlamentario al PSOE: es el viejo voto UCD que regresa, que ya no necesita votar a C.i.U. porque ya tiene un referente político general, el P.P.

NOTAS PARA LA INTERVENCION

EN EL COMITE FEDERAL DEL P.S.O.E.

I. ASPECTOS GENERALES.

1. Actitud a tomar:

1.1. No precipitarse en el análisis y, sobre todo, en la propuesta de soluciones inmediatas y de grandes cambios.

1.2. Apreciación realista de lo ocurrido: ni minimizar el resultado y las consecuencias ni hacer catastrofismo.

a) Hemos reducido distancias en las municipales, pero no en las autonómicas.

b) Hemos aguantado bien en las ciudades medias, donde se nos ve y se nos conoce directamente, y mal en las grandes donde hay más distancia entre los electores y los elegidos y tienen más influencia los medios de comunicación generales. Por consiguiente: allí donde hemos perdido y, en general, en los grandes espacios, déficit de comunicación, déficit de imagen, déficit de contacto con la gente, déficit de organización. Esto ha jugado menos en Cataluña porque nuestra relación con los medios de comunicación es distinta.

c) La juventud. Aquí hay más que un problema de comunicación. De hecho, la gente de menos de treinta años sólo conoce una experiencia política, la del PSOE, y un solo presidente del Gobierno, F.G.. Hay un déficit de explicación del pasado, ciertamente, pero también un déficit de respuesta a los problemas del presente, tal como ellos los perciben.

2. LA NUEVA FASE.

2.1. De hecho, estamos en una fase nueva que exige respuestas nuevas. Hasta ahora hemos recuperado el tiempo perdido y hemos superado los atrasos acumulados durante las dictaduras: hemos creado los elementos básicos del Welfare State. Pero no podemos olvidar que mientras nosotros lo recuperábamos el W.S. entraba en crisis en países donde existía desde hace tiempo. Por consiguiente, hemos tenido que cabalgar en dos caballos al mismo tiempo: construir el W.S. y reformarlo a medida que lo íbamos construyendo, con recursos limitados y con un aparato estatal poco adecuado. A pesar de todo, esta fase ha culminado con éxito y podemos estar orgullosos de lo que hemos hecho.

2.2 AHORA NOS ENFRENTAMOS A UNA NUEVA FASE. Es la fase de la cualidad de vida, que no pasa sólo por el cemento y las grandes obras sino también, y principalmente, por la atención a los individuos, a las nuevas necesidades y aspiraciones, por la cultura, por la solidaridad real – no meramente verbal – por el altruismo, por la igualdad, por la tolerancia, por la adaptación a nuevos espacios (Europa, las CCAA., y, sobre todo, las ciudades y los pueblos en que vivimos.) IMPORTANCIA DECISIVA DE NUESTRA ACCION, COMO PARTIDO, EN LAS CIUDADES.

2.3. ¿Estamos preparados para ello? ¿Tenemos, como partido, la

mentalidad y la estructura organizativa necesarias ? En mi opinión sólo lo estamos en parte y como partido sólo podemos dar hoy por hoy respuestas parciales e insuficientes a las nuevas demandas.

2.4. El Partido Socialista se ha formado como tal, con su estructura actual y su mentalidad, a partir del ejercicio del gobierno en los diversos niveles: local, provincial, autonómico y central. De ahí una mentalidad, una organización y una relación con los ciudadanos de carácter muy administrativo. Por eso hemos aguantado mejor allí donde esta mentalidad ha sido superada por la relación personal.

2.5. La imagen pública del P.S.O.E. es una imagen poco estimulante. No es moderna, ni viva, ni creadora. No es sólo ni principalmente un problema de rostros. Basta ver esta misma sede: no es la sede de un partido abierto a la sociedad. Nuestros actos públicos son rutinarios, nuestro lenguaje demasiado genérico (utilizamos demasiados conceptos abstractos: hablamos de solidaridad ,v.g. y a lo mejor nos aplauden los mismos que luego cierran el paso al pescado o a las frutas marroquíes). El míting del Palau Sant Jordi de Barcelona, en junio de 1993 ,fué un ejemplo de por donde había que renovar en nuestros actos públicos,pero luego no hemos sabido darle continuidad.Tenemos que ser más heterodoxos en las formas y en el modo de exponer nuestras ideas, no entrar en la dinámica del insulto al adversario ni menos de la demagogia facil . Debemos superar la tendencia a dramatizar: hay que poner en nuestros actos ,en nuestro lenguaje y en nuestras explicaciones una gran dosis de humor y de realismo.

2.6. En nuestra sociedad se están desarrollando con fuerza múltiples organizaciones sociales, de todo tipo. Tenemos que impulsarlas, facilitarles el camino, dialogar con ellas, compartir experiencias y puntos de vista con la máxima franqueza.

2.7. Tenemos que reconocer que los escándalos de corrupción nos han quitado una gran parte de nuestro crédito moral. Este es un problema que no resolveremos fácilmente ni, desde luego, sólo con medidas legislativas. Hay que explicar hasta el fondo lo que nos ha pasado y porque nos ha pasado: es la única forma de recuperar lo que ha sido y es nuestro capital más importante: la honestidad no sólo proclamada sino reconocida.

2.8. Todo esto exige cambios y reformas. Pero debemos realizar unos y otras sin precipitación, es decir, deben ser reformas controladas y pilotadas. Y si tenemos que preparar cambios en el gobierno y en la dirección del partido, también debemos controlarlos y pilotarlos. LA UNICA FORMA DE CONSEGUIRLO ES MEDIANTE EL CONSENSO. Ya sé que esto es más difícil de decir que de hacer, pero debemos optar: o vamos juntos hacia las necesarias renovaciones y los cambios necesarios – y cuando digo juntos también me refiero al acuerdo sobre qué renovaciones y qué cambios – o no habrá cambio alguno o, peor aún, nos dividiremos de manera irreversible. El ejemplo de las elecciones: no es posible entender lo que ha ocurrido en Andalucía sin tener en cuenta el impacto terrible de nuestras divisiones y nuestros enfrentamientos(Málaga como ejemplo).

2.9. El gobierno. Reforzar su imagen, su protagonismo y su autoridad. El acuerdo con C.i.U. crea muchos problemas ,pero es el único acuerdo posible. El problema es que el gobierno da a menudo la sensación de que es superado por los acontecimientos, que no los pilota. Ya sé que los cambios institucionales (Unión Europea, CC.AA.) y la internacionalización de la política y la economía disminuyen el poder del gobierno,pero por eso mismo hay que reforzar la capacidad de acción que se mantiene y explicarla bien hacia afuera. Seguramente hay que ir hacia un gobierno

más político, o sea, unos ministros y ministras que hagan más explicación política, que den más opinión sobre los problemas generales, que pasen más por los medios de comunicación, que se acerquen más a la gente, que hagan más campaña permanente y que se les vea más.

II. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS ELECCIONES Y SUS CONSECUENCIAS:

1. El reagrupamiento de la derecha y la división de la izquierda.
2. Fracaso del proyecto Anguita. Decirlo, explicarlo. Y, sobre todo, situar a los miembros de I.U. ante sus responsabilidades y ante su fracaso.
3. La derecha y el centro-derecha en Cataluña. El sentido de la pérdida de votos de C.i.U. No es un dato coyuntural ni es la consecuencia de su apoyo parlamentario al PSOE: es el viejo voto UCD que regresa, que ya no necesita votar a C.i.U. porque ya tiene un referente político general, el P.P.

Notes for 2 interviews
County Federal PRCE

3 July 55

16
Que' a lo
que un pntalece?
Diminucion? Explicacion
de b e
piden
los
adversarios.

Me preguntan si Narcís Serra debe dimitir por el escándalo de las escuchas ilegales y si debe dimitir también el ministro de Defensa, Julián García Vargas. Mi respuesta es que, aparte de la injusticia que supone desprestigiar de esta manera a dos hombres que tanto han hecho por la democracia y el bienestar en nuestro país, el problema principal no es éste y que la situación creada por las escuchas y su difusión no se resuelve con dos dimisiones, por importantes que sean.

El problema es si el PSOE y el Gobierno van a tomar la iniciativa de manera global, si van a pasar a la ofensiva política con claridad, con responsabilidad y también con la correspondiente dosis de energía, o si van enrocarse a la defensiva, esperando mejores tiempos. Creo que hay que hacer lo primero y en función de esto hay que abordar otras cosas, como por ejemplo, la necesidad o no de remodelar el gobierno.

El problema es serio, pero no sólo por las escuchas ilegales. Aquí hay mucha gente que ha delinquido: los que montaron las escuchas, los que las mantuvieron a buen recaudo, los que se las llevaron, los que las vendieron, los que las compraron y los que las publicaron en la prensa o las difundieron a través de la radio. Todas estas actividades son delitos porque así lo estableció claramente, sin equívoco posible, la Ley Orgánica 18/1994 del pasado 23 de diciembre, que modificó los artículos 192 bis y 497 bis del Código Penal en lo referente al secreto de las comunicaciones. Además, todos ellos han infringido el artículo 18 de la Constitución. No es la primera vez que todos estos preceptos son ignorados e infringidos, pero precisamente por esto creo que ha llegado el momento de plantarse, de decir basta y de enviar a los delincuentes a los tribunales, por muy poderosos que sean.

Esto no quiere decir que no deba investigarse lo ocurrido hasta el fondo y que no haya que exigir responsabilidades políticas, si se constata que han existido, por acción o por omisión. En eso estamos.

Teniendo en cuenta todos estos elementos la cuestión principal es si el Gobierno tiene la autoridad suficiente para tomar esta iniciativa y llevarla a buen puerto. Hablo de autoridad no porque piense que la autoridad lo resuelve todo sino porque toda sociedad compleja como la nuestra necesita seguridad y estabilidad y para ello es indispensable que los que dirigen el Estado aporten ambas cosas. Y la autoridad también pasa por meter en la cárcel a los delincuentes y por reducir a los que chantajea al Estado y al país en nombre de intereses corporativos y de apetencias personales.

Este no es sólo un problema del Gobierno actual y del Partido Socialista. Es un problema de todas las fuerzas políticas. Si de un pulso como el actual salen debilitados el Gobierno y el partido que ganó las últimas elecciones generales es posible que los partidos de la oposición se alegren mucho, pero dentro de muy poco lo lamentarán amargamente. Una cosa es ganar unas elecciones en buena lid y derrotar a un adversario político dentro de las reglas generales de la democracia y la alternancia. Otra es hacer el juego a los que chantajea al Estado, contribuir a aumentar la confusión, utilizar un problema como éste para destruir al adversario y ponerse a rueda del ritmo que marquen tal o cual ex-banquero especulador, tal o cual periódico o tal o cual tertulia radiofónica.

Un caso
a la vez
de explicación
y de acción.

Y explicar
todo

Lo que se está ventilando hoy no es si un partido pierde y el otro gana sino si las fuerzas democráticas son capaces de restablecer y mantener el prestigio y la autoridad de las instituciones de la democracia o si la iniciativa política queda en manos de los intereses privados de unos cuantos individuos y de unos cuantos grupos de presión. Ya sé que el P.P. y la dirección de Izquierda Unida están hoy en otra órbita y sólo piensan en saltar al cuello del Gobierno y del PSOE. Sólo deseo que el fragor de su batalla no les haga perder de vista la realidad. Serían bien triste para nuestra democracia que a la mañana siguiente del gran combate, al despertar el día, descubriesen que lo único que consiguieron fué ensanchar el pantano y hundirse en él, dejando el terreno libre a los que conciben nuestro país como un botín particular.

Sé perfectamente que si hemos llegado a esta situación en parte es por culpa nuestra, por culpa de los socialistas. Esta es una historia que está por escribir, que tiene muchísimo que ver con las condiciones en que se desarrolló la transición del franquismo a la democracia, con la inexperiencia inicial de los nuevos gobernantes socialistas, con la dificultad o la incapacidad de crearse otros apoyos sociales, aparte del apoyo fundamental del voto ciudadano. Lo que ahora se discute, por tanto, es si los propios socialistas seremos capaces de retomar la iniciativa, de devolver a los ciudadanos y las ciudadanas la necesaria confianza o si hemos llegado tarde. Esto es lo que de verdad cuenta, lo que de verdad se discute. Esta es la auténtica discusión: no la querrela interna ni la factura por contenciosos del pasado.

I) ~~Primera~~ transición,
a la democracia

el modo de gobernar:
la confianza con estos
quien

II) 2ª cambio social,
el empoderamiento.

TENEMOS PROBLEMAS DEL
PASADO SIN RESOLVER, O
RESUELTOS A MEDIAS,
Y TENEMOS LOS PROBLEMAS
PROPIOS DE LAS DEMOCRACIAS
DESARROLLADAS